

VIGESIMO CUARTO PERIODO ORDINARIO DE SESIONES
Del 26 al 30 de octubre de 1998
Tegucigalpa, Honduras

OEA/Ser.L/XIV.2.24
CICAD/doc.991/98
16 octubre 1998
Original: español

PALABRAS DEL PRESIDENTE SALIENTE
DE LA CICAD
GRAL. ENRIQUE ASTETE BACA,
DEL PERU, PRONUNCIADAS EN LA SESION INAUGURAL

PALABRAS DEL PRESIDENTE SALIENTE DE LA CICAD, GEN. ENRIQUE ASTETE BACA DEL PERU, PRONUNCIADAS EN LA SESION INAUGURAL

Nos encontramos reunidos en esta hermosa ciudad, rodeados de imponentes cerros, y cálidos anfitriones, para continuar con la tarea que asimismo; años atrás de enfrentar el narcotráfico. Dicha empresa no habría sido posible sin la cooperación y el esfuerzo que hemos puesto cada uno de nosotros.

Agradezco al gobierno de Honduras la invitación que nos ha cursado y el recibimiento brindado en esta bella ciudad, asimismo vuestra presencia y participación en esta reunión, lo que permite continuar con nuestra inagotable tarea.

El inicio del vigésimo cuarto período ordinario de sesiones de la comisión interamericana para el control del abuso de drogas, marca la conclusión del mandato que me confiaron para presidir los trabajos de esta CICAD, durante dieciocho excepcionales meses.

La CICAD en los últimos tres años, ha visto crecer la importancia de sus acciones en la región americana, dando forma a su filosofía de creer firmemente en el sentido continental de nuestro que hacer como un todo histórico y espiritual, indivisible para enfrentar a uno de los flagelos sociales que más daño hace a sus propias estructuras comprometiendo seriamente el futuro de las generaciones venideras.

Los esfuerzos realizados, para diseñar la estrategia antidrogas en el hemisferio; los reglamentos modelo contra el lavado de activos, el desvío de sustancias químicas esenciales y el nuevo encargo de formular un mecanismo de evaluación y cooperación, son, además, ejemplos, que muestran la indiscutible y trascendente importancia del multilateralismo para abordar exitosamente el tema de la lucha contra el consumo ilegal de los sico-activos en las Américas y el Caribe.

En esta ocasión, deseo expresar mi reconocimiento a los profesionales de la CICAD por su extraordinaria colaboración en la gestión que presidí y que hoy culmina; igualmente y de modo particular al señor David Beall, por su permanente y acertada ayuda para llevar adelante la difícil tarea y la gran responsabilidad que me fuera confiada.

Tengo la plena convicción, de que vuestra presencia y su incansable actividad, hemos aprovechado el tiempo para caminar mucho en nuestros comunes empeños en el cumplimiento de la misión que nos ha sido encomendada por nuestros gobiernos.

En breves instantes, esta asamblea, conforme a los mandatos contenidos en sus estatutos, procederá a elegir a sus nuevas autoridades, a quienes deseo el mayor de los éxitos en la noble tarea que tendrán que desarrollar y, aprovecho una vez más, para reiterarles mi más profundo agradecimiento.

